

RETRATO E IDENTIDAD: EL RUIDO DE LAS IMÁGENES

Mauricio Ajo, Mariana (1), Salas Zamudio, Salvador (2)

1 [Licenciatura en Artes plásticas, Universidad de Guanajuato] | [marianisisima@hotmail.com]

2 [Departamento de Artes Visuales, División de Arquitectura, Arte y Diseño, Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato] | [photosalvador@gmail.com]

Resumen

Esta investigación explora el reconocimiento que se genera a partir de la identificación en el autorretrato no presencial, mediante el estudio de vestigios hallados en objetos inanimados.

Abstract

This investigation explores the recognition and the identification of a non-presential self-portrait. This will be achieved through the study of vestiges found on inanimated objects.

Palabras Clave

Cuerpo; autorretrato; identidad; imagen;

INTRODUCCIÓN

“La fotografía es muy específica, no se puede comparar con las otras imágenes que los hombres sabían elaborar” [1]

La fotografía tiene la gran peculiaridad de permitir ver a través de una mirilla en donde es posible concebir al mundo a partir de imaginarios creados por experiencias de vida. El ser humano se dedica todo el tiempo a construir imágenes en las cuales se proyecta, se transforma y constantemente intenta reconocerse. Por este medio es que por fin el mundo ha encontrado una manera de documentarse así mismo, ya que el cambio es inevitable y continuamente estamos muriendo.

“Somos otros siendo los mismos” [2] y una manera de colapsar es por medio del acto fotográfico que nos permite entrar a espacios íntimos, un ejemplo de esto es el autorretrato por tener un carácter propio que nos hace presentes y puede contener nuestra identidad, pero que también puede dar paso al auto extrañamiento. ¿Qué pasaría si en el autorretrato, la figura del cuerpo no fuera el principal denominador y en su lugar se encontrasen únicamente vestigios de la presencia de alguien? ¿Cuál sería la percepción de poder encontrar a la imagen propia fuera del sujeto?

A partir de una desmesurada inquietud por representar a la imagen propia se generan actos obsesivos que descubren que el cuerpo ha dejado indicios en su andar, estos principalmente hallados en objetos de uso común.

El retrato fotográfico ha sido explorado de distintas maneras por muchos artistas, por ejemplo: Joan Fontcuberta explora el retrato y la identidad generada a partir de imágenes que se encuentra en la web y de igual manera plantea la creación de una identidad a partir de una identidad inventada.

Otro artista que aborda el retrato y la identificación es Cindy Sherman quien en su obra presta su cuerpo para la representación de distintos estereotipos femeninos, también se encuentra una ficción generadora de identidad a partir de la

escenificación. Los temas en los que se inmiscuye son la violencia, la equidad de género y se refiere a esto con un lenguaje crudo y directo, se caracteriza por la transgresión que genera a su propio cuerpo.

El presente proyecto tiene como objetivo principal construir un autorretrato no presencial por medio del ensayo fotográfico, el cual dará pauta a generar múltiples derivaciones de un yo representado principalmente por los vestigios que se encuentran en los objetos. (Imagen 1)

MATERIALES Y MÉTODOS

El trabajo fue desarrollado por el método de producción artística e investigación, Por ser un ejercicio de búsqueda se decidió trabajar con el ensayo fotográfico por ser un método que deja acercarse a lo inesperado, que deja abierta la imaginación, no escatima en número de imágenes y lo más importante no necesariamente resuelve una historia o secuencia. El foto ensayo puede quedar abierto y no se aleja de una línea narrativa.

La investigación se enfocó en analizar la creación de imágenes a partir del autorretrato y a reflexionar la manera en que la identidad se suscribe a éste.

La obtención de las imágenes se desarrolló por el concepto del reflejo, partiendo de esto se generó un papel dual en donde yo me convertí en el objeto y la mirada, haciendo uso de la cámara a manera de espejo, en donde fue posible reconocer y revelar a un yo. (Imagen 2)

Se tomó la decisión de que el retrato fuera dirigido a los objetos por ser estos quienes guardan restos de un cuerpo después de haber sido usados. Son objetos de uso común que se personalizan y logran contener las formas del cuerpo, soportan su peso, registran sus huellas y se vuelven imitadores.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En el autorretrato la mirada del yo en ocasiones resulta ser ajena, debido a ciertos rasgos no reconocidos como propios, es decir, el yo tiene una percepción distinta de sí mismo cuando se ve frente a una proyección. Entonces, sí el reflejo de la propia figura puede causar auto extrañamiento, pues el intentar construir una identidad a partir de autorretrato no presencial fractura al sujeto.

Y entonces lo que tenemos son piezas independientes que comienzan a hablar por sí solas, que son complejas en sus códigos, pero que se manifiestan. Y que pronto se convierten en imágenes que hacen ruido y no pueden ser sofocadas. [3]

En la producción de esta investigación el autor más que fotografiar se encarga de asignar un sentido a las cosas, la transformación del objeto en sujeto, se logra mediante la apropiación de los restos personales, matéricos de la piel y la masa depositada en mi cotidianidad. Se hace uso de la fotografía por ser un dispositivo que revela, en éste caso, a la memoria del cuerpo. Es a través del reflejo que se despliega una homogeneidad del cuerpo. (Imagen 3)

Rosa Olivares considera que la cámara y la mirada del fotógrafo cortan y eliminan como bisturí [2], por otro lado, Baudrillard dice que la imagen fotográfica viene a ser la operación mágica de la desaparición de la realidad [3]. Una vez dicho se puede dar a entender el resultado de este proyecto, así que, al hacer un retrato se deciden las características y circunstancias en que será tomado y el resultado será una apariencia, ya que en ocasiones se presentan características que la persona realmente no posee. Entonces lo que se hizo en este proyecto fue despojar al sujeto de cualidades y apariencias, dejando en su lugar su tamaño y su forma.

“La naturaleza inicial de la fotografía -el vínculo causativo entre el referente pre fotográfico y el signo- es por tanto enormemente compleja, irreversible, y no puede garantizar nada en el ámbito del significado. Lo que establece el vínculo es un proceso técnico, cultural e histórico discriminatorio en el que unos determinados mecanismos ópticos y químicos son puestos en acción para organizar la experiencia y el deseo y producir una nueva realidad.”[4]

Una de las principales dificultades en generar la identidad a partir de los objetos o cosas personales cercanas, está en que la composición y el punto de interés puedan ser claros. El acercamiento a los objetos fue un proceso delicado ya que son detalles mínimos que a simple vista podrían pasar desapercibidos, pero que en realidad tienen todo un discurso.

CONCLUSIONES

Actualmente estamos situados en un tiempo en donde es necesario ir más allá de los límites de presencia de un cuerpo.

Efectivamente se puede realizar un retrato no presencial por que el no ver presente al cuerpo y el ver lo que no está desprende la imaginación, el sujeto se fractura y al mismo tiempo da paso a un estudio mayor.

Las fotografías están cargadas de connotaciones, pues cada detalle del cuerpo, ropa, postura, telas, muebles y decoración, todo ello plenamente iluminado es llevado a la superficie y presentado. De igual modo que vemos cada detalle dentro del significado de la imagen fotográfica total que ellos mismos componen, también se puede ver a cada objeto de forma individual y en su unión formando un conjunto. [4]

El ejercicio resulta muy interesante pues ya no hablamos de un cuerpo hecho de carne sino de la reconstrucción de un cuerpo a partir del objeto, esto abre preguntas como, ¿En dónde nos

encontramos realmente?, nos hace reflexionar en lo que verdaderamente somos.

Tras una repetición obsesiva por querer descontextualizar al cuerpo y encontrar en él lugares y experiencias de vida, descubrí que la manera de llegar a ello era por medio de mi imaginario, es decir, por medio de recuerdos personales encontrados en objetos que están a mi paso a la vista y complementan, imágenes memorizadas o reprimidas.

Durante el proceso decidí que quería construir una realidad interna que me permitiera apreciar una compleja relación entre imágenes mentales y el cuerpo, entonces hice una búsqueda de distintos objetos hasta llegar a uno que fuera totalmente una autorepresentación. Fue hasta entonces que mediante la interacción de objetos en el cuerpo pude llegar a una nueva forma de representación de mi identidad.

AGRADECIMIENTOS

A mi Madre Ana por estar siempre apoyándome e incentivándome en mis proceso de creación y mis estudios.

A FluFli por su compañía y su paciencia mientras realicé esta investigación.

Al Centro Fotográfico del Bajío por sus honorables enseñanzas.

A la Universidad de Guanajuato por el apoyo a este tipo de proyectos y experiencias.

A mi asesor Salvador Salas Zamudio por el apoyo para la realización de este proyecto y por brindar con gusto su tiempo.

Gracias a las personas involucradas por su tiempo y sus consejos, es algo que valoro y me ayuda a crecer.

REFERENCIAS

[1] Frizot, Michel. (2009). El imaginario fotográfico. Mexico:ediciones VE.

[2] Navarro, Rafael. (2011). El cuerpo como objeto Madrid : Olivares y Asociados

[3] Baudrillard, Jean. (1999) "La Photographie ou l'écriture de la Lumiere: Litteralite de l'Image," en L'Echange Impossible (The Impossible Exchange). Paris: Galilee, 1999: pp. 175-184.

[4] Tagg, John. (2005) El Peso de la representacion : ensayos sobre fotografias e historias. Barcelona : G. Gili, 2005.

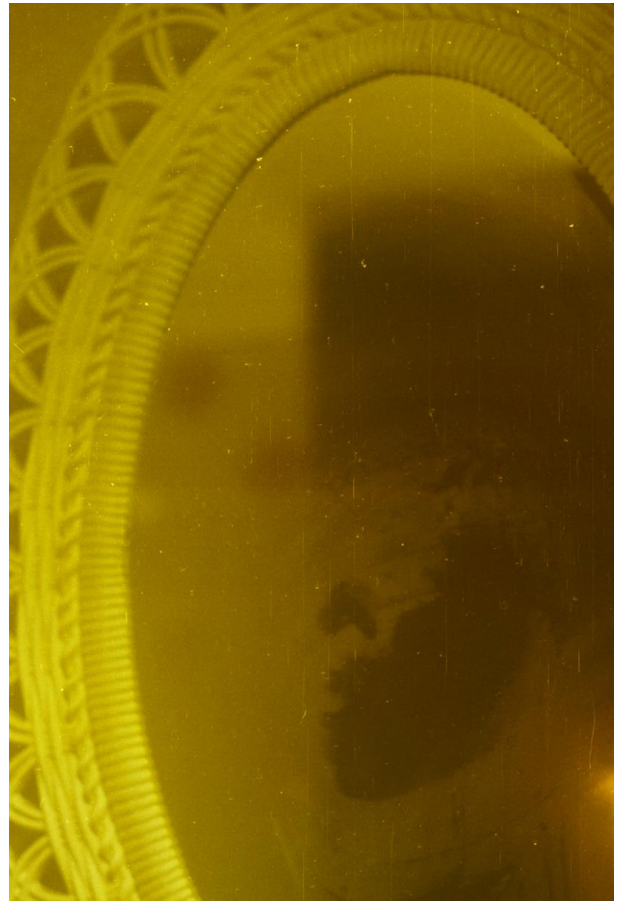


IMAGEN 1: Espejo y vapor

Fotografía: Mariana Ajo



IMAGEN 2: Piel de Sirena

Fotografía: Mariana Ajo



IMAGEN 3: Madeja

Fotografía: Mariana Ajo